

Referencia para citar este artículo: Isacovich, P. (2015). Políticas para la inserción laboral de jóvenes: estudios en Latinoamérica y Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 893-905.

Políticas para la inserción laboral de jóvenes: estudios en Latinoamérica y Argentina*

PAULA ISACOVICH**

Profesora Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Artículo recibido en diciembre 9 de 2013; artículo aceptado en febrero 12 de 2014 (Eds.)

• **Resumen (analítico):** *Este trabajo forma parte de una investigación etnográfica finalizada sobre las relaciones entre jóvenes y políticas de formación e inserción laboral en la Ciudad de Buenos Aires. En ese marco, en el artículo analizo y sintetizo diversas perspectivas de investigaciones en ciencias sociales que enfocaron la inserción laboral juvenil en América Latina desde la escolarización y las políticas de fomento al empleo joven, o bien desde las experiencias de la gente joven en relación con la formación y el trabajo. Concluyo señalando aspectos vacantes de los estudios y sugiriendo abordajes para ampliar la comprensión del tema.*

Palabras clave: joven, política de juventud, inserción profesional, educación, desigualdad social (Tesaurus Eurovoc).

Youth employment policies: studies in Latin America and Argentina

• **Abstract (analytical):** *This paper is part of a completed ethnographical study on the relationship between young people and youth training and employment access policies in the city of Buenos Aires. Within this framework, this paper analyzes and summarizes various research perspectives in social sciences that focus on youth employment in Latin America; these include educational access and youth employment policies as well as studies that capture youth experiences in relation to job training and work. The article identifies existing research gaps in this field and suggests approaches that can expand understanding in this area.*

Key words: young person, youth policy, job access, education, social inequality (Eurovoc Thesaurus).

Políticas para a inserção de jovens no trabalho: estudos na América Latina e Argentina

• **Resumo (analítico):** *Este trabalho é parte de uma pesquisa etnográfica concluída sobre as relações dos jovens com as políticas de formação e acesso ao emprego na cidade de Buenos Aires. Neste contexto, o artigo analisa e sintetiza os diferentes pontos de vista de investigação em ciências sociais discutido o emprego dos jovens na América Latina a partir da escolaridade, das políticas de acesso ao emprego para jovens ou com as experiências dos jovens em matéria de formação e trabalho. O trabalho finaliza-se assinalando aspectos vagos dos estudos e sugerindo abordagens para ampliar a compreensão do assunto.*

* Este artículo de Revisión se inscribe en una investigación doctoral titulada "La producción social de políticas orientadas a jóvenes en el cordón sur de la ciudad de Buenos Aires", realizada por la autora entre el 1° de abril de 2009 y el 30 de noviembre de 2013. Esta fue financiada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Resoluciones N° 3105/2008 y 3609/2011), y por la Universidad de Buenos Aires (UBACyT 20020110200055, 2012-2014). Investigación etnográfica. Área de conocimiento: Sociología. Subárea: Antropología.

** Profesora y Licenciada en Ciencias Antropológicas, Docente regular de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Becaria Doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas radicada en el Instituto de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Buenos Aires. Correo electrónico: paulaisacovich@gmail.com



Palavras-chave: jovem, política da juventude, acesso ao emprego, educação, desigualdade social (Thesauro Eurovoc).

-1. Introducción. -2. La educación escolar y la inserción laboral. -3. Políticas orientadas a favorecer la inserción laboral de los jóvenes y las jóvenes. -4. Los jóvenes en foco. -5. Consideraciones finales. -Lista de referencias.

1. Introducción

Durante las últimas décadas del siglo XX, Latinoamérica fue escenario de cambios en la estructura económica y social de la mayoría de los países, relacionados con la implementación de políticas de orientación neoliberal que flexibilizaron regulaciones laborales y del comercio internacional, entre otras cuestiones. Estos cambios tuvieron profundos efectos sobre las condiciones de vida de amplios sectores de la población, los cuales se evidenciaron en el incremento del desempleo, del subempleo y de la precariedad de los trabajos disponibles, en la ampliación de la desigualdad social como de la heterogeneidad de los sectores populares, y también en el crecimiento de la población que habita villas de emergencia, asentamientos y barrios populares con altos déficits de infraestructura urbana y habitacional (Filmus & Calcar, 2013, Manzano, 2013). Si bien estas transformaciones afectaron al conjunto de la sociedad, su peso relativo entre los jóvenes y las jóvenes fue especialmente importante (Aparicio-Castillo, 2013, Kessler, 2010, Miranda, 2008, Salvia, 2013).

Los efectos del neoliberalismo sobre los sectores más empobrecidos de la población fueron leídos en términos de “desafiliación” o “exclusión” respecto de las principales instituciones sociales como el trabajo, la escuela y la familia, y esas mismas preocupaciones permearon las miradas sobre los jóvenes y las jóvenes (Jacinto, 2008, Miranda, 2008, Otero, 2011). Algunos autores y autoras sostuvieron que por “problemas de desempleo y desafiliación social” la cuestión juvenil se instaló en la agenda pública (Salvia, 2008, Jacinto & Millenaar, 2009), y que, así colocada como “problema social”, la integración de este grupo etario se trabajó por medio de instituciones ligadas a la educación y al trabajo (Jacinto, 2013).

Ya sobre el cambio de milenio, en distintos países de la región se verificó una recuperación de la economía durante varios años, que tuvo su expresión en el crecimiento del empleo¹. No obstante, persistió la preocupación por los sujetos jóvenes y su inserción laboral, avalada por datos estadísticos que mostraban un desempleo juvenil relativamente alto en relación con otros grupos etarios (Filmus & Calcar, 2013, Jacinto, 2010a, Salvia, 2008, 2013, Weller, 2007). Al mismo tiempo, cobraba centralidad en la agenda estatal la experiencia de las personas jóvenes de sectores populares en instituciones escolares. Sobre este punto, las investigaciones coincidieron en señalar la ampliación de la matrícula y al mismo tiempo una fractura en el pasaje de la escuela al trabajo, es decir que la escolaridad dejó de asegurar la inserción laboral posterior (Filmus & Calcar, 2013, Jacinto, 2008, Pérez-Islas, 2008, Salvia, 2008), algo considerado por distintos autores y autoras como el elemento central de la transición a la vida adulta (Kessler, 2010, Weller, 2007). Hubo estudios que identificaron la ampliación de la escolarización como propia del siglo XX, y señalaron que fue correlativa con una postergación del inicio de la vida laboral de los sujetos jóvenes (Miranda, 2008), funcionando en ocasiones como refugio ante la falta de empleo (Miranda, 2006). Las preocupaciones relacionadas con la educación de los jóvenes y las jóvenes se enmarcaron en la lectura de que en el pasado siglo existían canales de movilidad social ascendente para los sectores populares, que se obstruyeron en las últimas décadas como efecto del neoliberalismo (Chaves, 2010, Jacinto, 2010b, Pérez-Islas, 2008). En

¹ De acuerdo con Filmus y Calcar (2013), el desempleo disminuyó del 10,4% al 7,5% entre los años 2000 y 2008. La mención es relevante porque, como muestran este y otros trabajos, el crecimiento económico en la década del 90 en ocasiones sucedió en paralelo con un decrecimiento del nivel de empleo de la población (Pérez-Islas, 2008).

esa lectura, la escuela había sido fundamental (Aparicio-Castillo, 2013, Salvia, 2008). Simultáneamente se destacó la pérdida de centralidad del trabajo como vía de integración social (Pérez-Islas, 2008).

La preocupación por este -diverso-segmento de la población se evidenció en la multiplicación de políticas públicas, tanto estatales como impulsadas por organizaciones de la sociedad civil, y también en la proliferación de investigaciones que colocaron a las personas jóvenes en el centro de sus intervenciones o indagaciones. Los estudios coinciden en señalar su expansión en América Latina desde la década del 80, tanto en lo que refiere a las políticas (Balardini, 1999, Krauskopf, 2004, Rodríguez, 2010) como a las investigaciones sobre estos temas, al menos en Argentina (Chaves, 2009). La emergencia de este campo de intervención estatal diferenciado dio lugar a interrogantes centrados en las concepciones de juventud que sustentan las acciones estatales, advirtiendo las estigmatizaciones que contienen (Guedes, 2006, Jacinto, 2008, Krauskopf, 2004, Pereira-Leão, 2005), y los modos en que niegan o negativizan a los sujetos jóvenes (Chaves, 2010). Otra de las preocupaciones centrales giró en torno a la “participación” de los jóvenes y las jóvenes en el diseño y gestión de programas estatales (Balardini, 1999, Krauskopf, 2004). Si en aquel momento ello supuso el abordaje de una agenda renovada a partir de temáticas colocadas como propias de personas jóvenes, y de la creación de agencias estatales específicas, posteriormente fue dando lugar a la inclusión de una especificidad juvenil en algunas políticas no específicamente juveniles, como las de empleo, algo que había sido y continua siendo promovido por especialistas en la materia (Rodríguez, 2010).

Este trabajo se inscribe en una investigación doctoral sobre “La producción social de políticas orientadas a jóvenes de sectores populares en el cordón sur de la ciudad de Buenos Aires”, Argentina. El objetivo general del proyecto iniciado en 2009 fue estudiar las relaciones entre jóvenes de sectores subalternos, mujeres y varones, con políticas estatales, focalizando en las políticas de formación para

el trabajo. Para el abordaje elaboré un enfoque antropológico, político y relacional, así como una metodología etnográfica centrada en la observación participante, en una institución donde se llevan a cabo talleres de oficios y otras políticas con jóvenes. Las observaciones tuvieron lugar dentro y fuera de las aulas, en el comedor, en la puerta de entrada y zonas aledañas, en actos públicos de protesta, en reuniones sindicales, y también en viviendas de sujetos trabajadores de políticas de juventud y en otras instituciones que desarrollan políticas, a las cuales me acerqué siguiendo las acciones cotidianas de las personas que conocí en el campo. A su vez, realicé entrevistas abiertas y semiestructuradas e historias de vida a jóvenes, agentes estatales y militantes barriales, y analicé fuentes secundarias tanto estadísticas como normativas, documentos de programas estatales, y otras. Comencé el trabajo de campo en diciembre de 2009, y lo realicé de manera intensiva entre marzo y diciembre de 2010, y entre julio y diciembre de 2011. Desde entonces, he hecho observaciones, entrevistas y visitas con menor intensidad.

En este artículo presento una versión resumida del estado del arte elaborado en ese marco, al tiempo que dejo planteados algunos abordajes alternativos posibles que seguí en la tesis doctoral (en proceso de escritura). La literatura que reseño aborda políticas de juventud² en Latinoamérica, focalizando en aquellas dirigidas a favorecer la inserción laboral de jóvenes de sectores populares, y prestando especial atención al proceso argentino.

2. La educación escolar y la inserción laboral

En distintos trabajos se ha destacado la centralidad de la formación escolar para el acceso al empleo y para el desempeño laboral. Desde este punto de vista, diversos autores y autoras han analizado la escolarización de la

2 Entiendo las políticas de juventud en un sentido amplio que incorpora acciones políticas dirigidas a jóvenes impulsadas por agencias estatales, actores de la sociedad civil o agencias internacionales. En cuanto a la inserción laboral, no la concibo como un momento definido en el tiempo sino como un proceso y una situación cambiante.

población trabajadora y han mostrado que en las últimas décadas se produjo una ampliación de la cobertura escolar y la extensión de los años de escolaridad de la población en la región, tanto en el nivel básico o primario como en la escuela media (De Ibarrola, 2013, Gallart, 2008).³ No obstante, esto fue simultáneo con un proceso de “devaluación de las credenciales educativas” (Filmus & Calcar, 2013, Jacinto, 2010b) por el cual se requiere título universitario para empleos a los que en otras épocas era posible acceder con nivel secundario completo, o bien este último es requisito para empleos que antes podían desempeñar personas con educación básica. Esta situación ha sido sintetizada por medio de metáforas espaciales como la del “efecto fila” y el “paracaídas”. La primera de ellas refiere a que las credenciales -en particular la de nivel medio- ya no garantizan empleos formales o “de calidad” (Jacinto, 2010b), pero colocan a sus egresados “primeros en la fila”, respecto de quienes poseen menores titulaciones. La segunda indica que los años de escolaridad ralentizan la caída de las condiciones laborales de las personas en contextos de crisis económica (De Ibarrola, 2004, Filmus & Calcar, 2013).

Pese al crecimiento de la escolarización, persiste un importante sector que no accede o no logra permanecer en la escuela media. Además, la terminalidad de los niveles medio y superior no aumentó en igual medida que la matrícula (Miranda, 2006, Mereñuk, 2010), al tiempo que la mayor inclusión educativa se dio en paralelo a un deterioro del empleo. En este marco se impulsaron políticas de terminalidad escolar y se crearon o reconvirtieron instituciones educativas con base en nuevos formatos (Gallart, 2008, Jacinto, 2010a, Mereñuk, 2010)⁴. Estas políticas tuvieron fundamento en miradas que sostuvieron que aun cuando

la escuela no garantiza el trabajo, no acceder aumenta el riesgo de atravesar “trayectorias de exclusión” (Filmus & Calcar, 2013).

Si bien las investigaciones coincidieron en señalar los límites de la educación para revertir inequidades en la distribución de la riqueza (De Ibarrola, 2004, Morduchowicz, 2013), en algunos trabajos se colocó el capital escolar como principal factor determinante de las trayectorias laborales de los sujetos jóvenes (Dávila-León, 2013), y se señaló la correlación entre las titulaciones y el acceso a empleos de menor precariedad y mayor salario; o bien la creciente relevancia de la capacitación en la producción de valor y determinación del salario -por sobre el tiempo de trabajo- como efecto de los avances tecnológicos (De Ibarrola, 2004). Contrariamente, otros autores y autoras postularon que la posibilidad de completar la escolaridad y de acceder a un empleo estable y formal depende más de condiciones “adscriptas” a los sujetos jóvenes que de aquellas adquiridas, como la capacitación y las credenciales escolares (Bonfiglio, Salvia, Tinoboras & Van Raap, 2008), destacando la centralidad de las condiciones socioeconómicas y del lugar que los jóvenes y las jóvenes ocupan en las economías domésticas (Salvia, 2008). Relacionadamente, se ha señalado la segmentación escolar, y también la de los mercados de trabajo, como factores de reproducción de la desigualdad. El término segmentación refiere a cuando el origen socioeconómico resulta determinante para comprender el tipo de educación y de empleo al que las personas acceden. Desde esta mirada, la escuela puede reproducir las distancias sociales de origen de sus alumnos y alumnas (De Ibarrola, 2013, Jacinto, 2013, Salvia, 2008, Van Raap, 2010) y hasta producir desigualdades (Dussel, 2013). Y en ese sentido se apuntó a la calidad de la educación, por cuanto no alcanza a desarrollar las “competencias” básicas para garantizar la “empleabilidad” (Gallart, 2008). Al respecto, Kessler (2010) afirmó que en América Latina la devaluación de credenciales, la ampliación de la inclusión educativa y la precarización del empleo, generan demandas de educación pero no para la movilidad social sino para competir horizontalmente -en

3 En el caso argentino, este proceso estuvo apoyado por cambios en la legislación que extendieron la obligatoriedad de la escuela de 7 a 13 años (desde el último año del nivel Inicial conocido como preescolar hasta la finalización de la educación media, de acuerdo con la Ley N° 26.206), e incrementaron notoriamente el presupuesto educativo (Ley N° 26.075). De Ibarrola (2004) describe cambios similares en otros países de la región.

4 Estas modalidades de escolaridad y terminalidad del nivel medio fueron impulsadas tanto por agencias estatales como por militantes políticos y organizaciones de la sociedad civil (Cura, 2012, Mereñuk, 2010).

términos de estratos sociales- por los puestos a los que los jóvenes y las jóvenes estarían socioeconómicamente destinados.

3. Políticas orientadas a favorecer la inserción laboral de jóvenes

Entre fines de los años 80 y comienzos de la década siguiente, en vinculación con las reformas neoliberales, se produjeron transformaciones profundas en el abordaje estatal de la “cuestión social”, orientadas por criterios de “eficacia” y “eficiencia” del gasto que focalizaron la intervención sobre grupos sociales particulares (Manzano, 2011, Vommaro, 2011). En ese contexto -señala Jacinto (2010b)-, surgieron las políticas de formación laboral para jóvenes en América latina, en tanto programas compensatorios orientados específicamente a jóvenes que no habían concluido la escuela secundaria, y a quienes vivían en contextos de pobreza (Jacinto, 2010a). Se trataba mayoritariamente de cursos cortos de base local que, a diferencia de la formación escolar, dependían de los Ministerios de Trabajo (Gallart, 2008). Junto a las políticas de capacitación, las investigaciones señalan como modalidades de intervención estatal sobre la inserción laboral de las personas jóvenes, los cambios en la legislación laboral que instituyeron sistemas de pasantías o modalidades de contratación “flexibles” (Jacinto, 2010a, Tuñón & Salvia, 2008).⁵

Distintas investigaciones coinciden en señalar la multiplicidad y fragmentación de políticas, programas y cursos de formación que operan de manera simultánea, impulsados por agencias estatales u organizaciones sociales (De Ibarrola, 2013, Gallart, 2008, Herger, 2008, Jacinto, 2010a). Entre las modalidades de intervención, se destacaron las acciones educativas orientadas a la terminalidad secundaria, especialmente de nivel medio; las

acciones de formación profesional/ocupacional; las prácticas laborales o pasantías en empresas; y las políticas de orientación y financiamiento para el autoempleo o la generación de microemprendimientos. En algunos casos se complementan con aportes monetarios para los sujetos jóvenes participantes (Gallart, 2008, Jacinto, 2010b)⁶.

Uno de los interrogantes planteados por las investigaciones se centró en las conceptualizaciones que subyacen a los programas estatales. En esa línea, se señaló que en la década del 90 los dispositivos se basaron en el diagnóstico de que las dificultades del empleo juvenil se debían a su baja calificación, y procuraron mejorar la “empleabilidad”⁷ de las personas jóvenes mediante componentes de capacitación (Jacinto, 2010b, Schmidt & Van Raap, 2008). Estos enfoques resultaron cuestionados por el modo en que colocaron a los propios sujetos jóvenes como responsables de su dificultad para acceder al empleo; y fueron parcialmente reemplazados por visiones que dieron mayor relevancia a condicionamientos estructurales ligados al mercado de trabajo y la desigualdad social, fundamentando las acciones estatales en teorías de la desafiación social (Schmidt & Van Raap, 2008), y destacando la importancia de la educación formal y las capacidades vinculadas a los “códigos del mundo laboral” (Jacinto, 2010b). Pese a observar tales desplazamientos conceptuales, las investigaciones no coinciden respecto de las repercusiones que pudieron haber tenido en la formulación de las políticas. Mientras que algunos trabajos hallaron una diversificación de las modalidades de intervención estatal (Gallart, 2008, Jacinto, 2010b), otros encontraron escasas modificaciones (Schmidt & Van Raap, 2008).

5 Desde mediados del siglo XX, en especial en países como Argentina y Brasil, las escuelas de educación técnica fueron ámbitos relevantes de formación laboral para jóvenes (Gallart, 2008). En Argentina también fueron importantes las instituciones no escolares de formación profesional, promovidas simultáneamente por agencias estatales y por organizaciones como sindicatos, partidos políticos, iglesias u otras (Riquelme & Herger, 2006), en ocasiones contratadas en el marco de programas estatales (Aparicio-Castillo, 2013).

6 Para el año 2000, y en el marco de la crisis económica mencionada, se extendió en Argentina la implementación de programas de ocupación transitoria, que otorgaron subsidios a personas desempleadas a cambio de contraprestaciones laborales o educativas (Manzano, 2013). Estas políticas, también llamadas de “transferencias condicionadas de ingresos”, incorporaron la infancia y la juventud como población destinataria (Jacinto, 2010b, Llobet & Minujin, 2011, Medán, 2013).

7 La concepción de la “empleabilidad” de las personas ligada a la educación, tiene su origen en las teorías del capital humano, desarrolladas en la década del 60 (Miranda, 2006, Morduchowicz, 2013, Van Raap, 2010).

Entre las políticas que otorgan mayor centralidad a la situación social y los condicionamientos estructurales que enfrentan los jóvenes y las jóvenes, la literatura ilumina tres variantes: una de ellas supone que ante la escasez de empleos “decentes”⁸ deben promoverse formas de autoempleo, por medio de microemprendimientos. Las investigaciones señalan que estas políticas pretenden generar “soluciones mágicas”, sin atender a las dificultades propias de la falta de experiencia laboral de los jóvenes y las jóvenes (Jacinto, 2010a), y por ello concluyen cuando se acaba el financiamiento (Gallart, 2008). Otra visión otorgó centralidad al desconocimiento de los sujetos jóvenes respecto de las lógicas y regulaciones del mundo del trabajo, originando iniciativas de instrucción para la inserción mediante tutorías o cursos de orientación sobre cómo elaborar un currículum, buscar trabajo, o vestirse para una entrevista, y eventualmente sobre derechos laborales o historia del trabajo (Jacinto, 2010a, Isacovich, 2012). Desde esta concepción también se sustentan políticas de pasantías, oficinas de empleo encargadas de conectar a los sujetos jóvenes con empresas, y acciones de promoción del primer empleo mediante exenciones impositivas.

Los modos en que las desigualdades sociales y el desempleo afectan a las personas jóvenes en la región, habilitaron miradas que interpretaron su vulnerabilidad en términos de peligrosidad y “riesgo social”, para luego estructurar las políticas como formas de control de la juventud (Chaves, 2010, Guedes, 2006). Entre tales políticas, se señalaron las de formación e inserción laboral (Van Raap, 2010), que recientemente comenzaron a implementarse en áreas de Política Criminal -como en el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de Argentina-, otorgando subsidios a jóvenes en conflicto con la legislación penal, a condición de que se comprometan a trabajar, estudiar o hacer cursos de formación profesional, como modalidades de control moral (Medán,

2013). Al respecto, se advirtió sobre la nueva responsabilización individual que suponen estos enfoques (Jacinto, 2013), y se remarcó que aún aquellos programas fundados en diagnósticos que reconocen los problemas del mercado de trabajo y de la desigual distribución de oportunidades, centran las acciones en los sujetos jóvenes (Jacinto, 2010a).

Diversos investigadores e investigadoras han analizado el impacto de las políticas, señalando que al subestimar los condicionamientos estructurales, aquellas contribuyen a reproducir las desigualdades sociales (Van Raap, 2010), destacando además que los cursos de capacitación no generan trabajo (De Ibarrola, 2004), y sugiriendo la necesidad de intervenir en el mercado laboral para alcanzar efectividad (Bonfiglio et al., 2008). No obstante, la multiplicidad de ofertas de formación laboral y de actores que las generan fomenta un “mercado de ilusiones a corto plazo” (Herger, 2008, Riquelme & Herger, 2006) que habría aprovechado los elevados niveles de demanda de educación en Argentina, y también la ausencia de controles estatales sobre la calidad de los cursos, para sostener acciones que no se corresponden con las expectativas de mejorar la inserción laboral. En este sentido, algunos trabajos destacaron la importancia de la institucionalidad de las ofertas de formación laboral en relación con su permanencia, financiamiento, articulación con la educación formal y posibilidad de otorgar certificados entre otros aspectos (Gallart, 2008, Jacinto, 2008).

La pregunta por el impacto también se orientó a indagar en los perfiles de beneficiarios de políticas (Tuñón & Salvia, 2008). Al respecto, este y otros trabajos coinciden en señalar que aquellos que están en las condiciones más extremas de vulnerabilidad, difícilmente logran acceder a los programas o sostener su participación en ellos (Jacinto, 2013). En cuanto a las iniciativas dirigidas a sujetos jóvenes pobres, en este último estudio se observó que algunas de ellas contribuyen a anclarlos en sus contextos de exclusión, al proponerles una educación de baja calidad orientada a empleos informales e inestables. Para superar los límites de estas propuestas, otros autores y

8 La idea de trabajo decente, promovida por organismos como la Oficina Internacional del Trabajo (2007) y retomada por distintas investigaciones, supone empleos productivos que generan ingresos adecuados, y que están amparados por mecanismos de protección social y respeto a los derechos laborales (Gallart, 2008).

autoras sostuvieron la necesidad de promover en los sujetos jóvenes una mirada crítica que los comprometa en la exigencia de que se cumplan sus derechos (Molina-Dearteano & Sanguinetti, 2009).

Por último, la incidencia de los dispositivos fue examinada en relación con la subjetividad. En ese sentido, se señaló que estas experiencias dejan huellas en los individuos que se las apropian y luego las utilizan para procurarse capital social o recursos económicos, y también se motivan a partir de ellas (Jacinto, 2010a, Jacinto & Millenaar, 2009), contribuyendo a su “fortalecimiento subjetivo” (Mereñuk, Dursi, Millenaar & González, 2009). Desde esta mirada, las políticas juegan un papel en la identidad social, en la vocación y en los proyectos de los jóvenes y las jóvenes, y específicamente la “mediación institucional” puede contribuir a su mejor inserción laboral, pero no a la movilidad social ascendente, ni tampoco a la equiparación de oportunidades en términos de género (Millenaar, 2010). Desde una perspectiva diferente, se consideró que algunos programas instruyen a los sujetos jóvenes en la idea de que la baja empleabilidad es la principal causa de su desempleo, trasladándoles la responsabilidad como modo de control social por medio de la subjetividad (Van Raap, 2010).

4. Los jóvenes en foco

La mayoría de los estudios que analizaron las políticas de inserción y formación laboral lo hicieron desde los sistemas escolares, las políticas estatales o los indicadores educativos y laborales, mientras que las experiencias de los jóvenes y las jóvenes han tenido un tratamiento más escaso. En cuanto a los textos que enfocaron a los sujetos jóvenes, algunos los conceptualizaron por medio de enfoques cuantitativos en términos de categorías sociológicas definidas por criterios etarios y socioeconómicos. Estos trabajos los colocaron como segmentos particulares de la población económicamente activa (Salvia, 2008), de la población escolar (Filmus & Calcar, 2013) y de la focalización de programas estatales (Jacinto & Millenaar, 2009). Los estudios señalaron la heterogeneidad de las juventudes (Miranda,

2006), la cual fue asociada a la segmentación de los mercados de trabajo y así problematizada para iluminar cómo la experiencia laboral acrecienta la desigualdad de capacitación entre quienes acceden a distintos tipos de trabajo (De Ibarrola, 2004). Algunos trabajos incorporaron datos relativos al nivel educativo de las personas jóvenes, a la composición familiar y a la tenencia de hijos e hijas, entre otros (Tuñón & Salvia, 2008).

En los trabajos que realizaron aproximaciones cualitativas a procesos concretos de implementación de políticas relacionadas con el apoyo a la inserción laboral, las experiencias de los jóvenes y las jóvenes emergen con mayor detalle. Algunas autoras atendieron a las particularidades que imprimen las diferencias de género en esas experiencias (Medán, 2011, Millenaar, 2010). Otras enfocaron las motivaciones que manifiestan los sujetos jóvenes al embarcarse en programas de terminalidad educativa (Herger, 2008, Mereñuk, 2010), y destacaron la relevancia que aquellas adquieren en sus trayectorias, relacionadas con aspectos tales como la territorialidad y los vínculos familiares (Mereñuk et al., 2009). Estos estudios complementan las reflexiones de autores que atendieron las frustraciones señaladas por jóvenes que no lograban permanecer en la escuela (Otero, 2010, Van Raap, 2010), e indagaron en las percepciones sobre sus propios recorridos laborales, poniendo en evidencia que estos son fragmentarios y muchas veces no son concebidos por los jóvenes y las jóvenes como trabajos (Otero, 2011). Los estudios exploraron también las expectativas de las personas jóvenes, señalando que refieren a la satisfacción de necesidades materiales, de realización personal y de reconocimiento, y que están alejadas de lo que los empleos accesibles les permiten resolver (Otero, 2011). Sobre este punto, un autor cuestionó los supuestos que colocan las expectativas de movilidad social ascendente por medio de la educación, como si fueran propias de la juventud, destacando que sus aspiraciones podrían ser otras; y sugirió no pensar de manera dicotómica en términos de adecuación y fracaso la relación entre deseos y oportunidades (Kessler, 2010).

La mayor parte de los autores y autoras que atendieron a los jóvenes y a las jóvenes para el estudio de políticas de formación e inserción laboral, lo hicieron desde un enfoque de la juventud como etapa de transición a la vida adulta. Esta idea supone que las personas atraviesan un proceso desde una mayor dependencia de su hogar de origen hacia una mayor autonomía, entendida en términos de independencia económica, constitución de una pareja y conformación de un nuevo hogar (Bendit, Hahn & Miranda, 2008, Dávila-León, 2013, Jacinto, 2010a, Kessler, 2010, Otero, 2010, Salvia, 2008, entre otros). Desde este punto de vista se destacó la centralidad del pasaje “de la escuela al trabajo” y cómo la discontinuidad que se produjo sobre fines del siglo XX en este pasaje dio lugar a trayectorias⁹ fragmentarias, no lineales, reversibles, individualizadas y diversas. Por ejemplo, se señaló que a veces los sujetos jóvenes alternan períodos de empleo y desempleo, que se retiran de la educación para luego regresar, que deben volver al hogar parental luego de haberse ido, y que las distintas clases -o sectores- sociales tienen más o menos tiempo para transitar su transición -los individuos más pobres dejan antes la escuela para entrar a trabajar, tienen menos tiempo de financiamiento de sus padres y madres). Tomando en cuenta la heterogeneidad de las juventudes latinoamericanas y la realidad de muchas personas que nunca en su vida acceden a una vivienda autónoma o a un empleo estable, algunos autores y autoras señalaron que no todas las trayectorias son exitosas y optaron por proponer una mirada plural de las transiciones, es decir, de los modos de transitar la juventud (Jacinto, 2008, 2010a).

Paralelamente, en los últimos años fue extendiéndose una categoría que, asociada a las teorías de la “desafiliación social”, focalizó las evaluaciones de impacto, los interrogantes y los objetivos de intervención, condensando distintas miradas de la juventud que fundamentan acciones sobre este grupo:

los sujetos jóvenes que no estudian ni trabajan, o los ni-ni (Filmus & Calcar, 2013, Jacinto, 2008, Miranda, 2008, Oficina Internacional del Trabajo, 2007, Salvia, 2008, Weller, 2007). Esta categoría alude especialmente a jóvenes de sectores populares, mujeres y varones, y para algunos autores fue considerada como indicadora de “exclusión absoluta” (Bonfiglio et al., 2008, p. 38). Otros advirtieron el peligro de que estos sujetos jóvenes sean presa de las “redes de delincuencia” (Gallart, 2008, p. 53), o bien mostraron que algunos centros de formación laboral se ofrecen a los jóvenes y a las jóvenes como alternativas al “estar en la calle” (Jacinto & Millenaar, 2009, p. 80).

5. Consideraciones finales

En este artículo intenté analizar y sintetizar las principales perspectivas de las investigaciones en ciencias sociales sobre políticas para la formación e inserción laboral de jóvenes en Latinoamérica y Argentina.

Con la bibliografía mostré la relevancia otorgada a la escolarización y a la educación en general, como modalidades de intervención sobre la “empleabilidad” de los jóvenes y las jóvenes, y también los límites que esto supone considerando los condicionamientos estructurales, especialmente en relación con la desigualdad social que caracteriza la mayor parte de la región. Además, señalé la multiplicación de acciones y actores que intervinieron sobre la juventud y la cuestión laboral entre las décadas de los años 80 y 90, en un contexto de incremento del desempleo, de precarización del empleo, y de focalización de las políticas.

Entre los trabajos reseñados, hallé estudios cuantitativos y cualitativos, basados estos tanto en entrevistas como en documentos u observaciones etnográficas. Su alcance es regional, nacional y también hay estudios locales. Estas investigaciones fueron realizadas por sociólogos, antropólogos, politólogos, licenciados en educación, psicólogos, economistas e historiadores. Al tratarse de un tema central en las agendas políticas gubernamentales, las discusiones académicas están atravesadas por informes de agencias internacionales y dependencias de gobierno.

⁹ En este enfoque, si la transición a la vida adulta supone puntos de partida y de llegada socialmente definidos -de autonomía económica y habitacional, con terminalidad educativa y familia constituida-, las trayectorias o itinerarios refieren a los recorridos que, respecto de esos aspectos, realizan las personas.

Recuperando estos aportes, finalizo este artículo colocando una serie de propuestas que podrían, a mi entender, complementar los avances reseñados. La primera tiene que ver con la perspectiva histórica: se han encontrado escasos estudios que consideren la historicidad de las políticas de inserción laboral de jóvenes más allá de la década del 90 (Gallart, 2003, Zysman & Arata, 2006)¹⁰. En este sentido, los trabajos de Zapiola (2010) sobre la configuración y distinción de categorías sociales de niños y niñas como objeto de políticas diferenciadas desde fines del siglo XIX en Argentina, aportan a comprender la profundidad histórica de cuestiones como la “segmentación” escolar. Asimismo, en mi trabajo de campo he advertido la relevancia de la experiencia que algunos sujetos docentes de talleres de oficios habían vivido con anterioridad como alumnos y alumnas de escuelas técnicas en los años 60. Esas experiencias resultaron significativas para comprender sus perspectivas respecto de las relaciones entre educación, trabajo y sistema productivo, y también sus acciones, las cuales imprimen particularidades a las políticas de juventud. Del mismo modo, restituir la relación histórica entre gremios, formación profesional y títulos habilitantes, permite comprender algunas dificultades actuales para acreditar aprendizajes.

Un segundo aspecto refiere a la espacialidad de la vida de jóvenes de sectores populares, y su relación con sus propias experiencias laborales. La investigación que sustenta este artículo se centra en un proceso político que comenzó con un intento de abordar la situación de adolescentes que habitaran la calle en los años 80. Tal intento no prosperó porque tanto los sujetos jóvenes como el lugar definido para realizar con ellos los talleres de oficios, estaban situados en espacios que no facilitaban su inserción en un hogar, una escuela o un trabajo. Al mudar la sede de los talleres a un barrio, estos se transformaron en modos que se vuelven inteligibles al observar y analizar las numerosas interacciones cotidianas entre vecinos y vecinas, militantes, agentes estatales, jóvenes, por medio de las cuales se incorporan

temáticas, demandas y propuestas no previstas en los objetivos del proyecto inicial, incidiendo en la producción social y cotidiana de las políticas de juventud.

El espacio rural¹¹ es casi el único atendido por los análisis sobre políticas de formación e inserción laboral, con la excepción de los trabajos de Kessler (2010), y de Mereñuk et al. (2009), quienes atendieron al barrio o territorio en contextos urbanos. Restituir los modos de habitar el espacio de los jóvenes y las jóvenes puede iluminar cómo se inscriben sus relaciones con estas políticas en su vida cotidiana, donde la socialización, el aprendizaje, el entretenimiento, el trabajo, el consumo y otros aspectos, se comprenden entramados en prácticas y vínculos sociales.

Los últimos puntos son de carácter teórico y refieren a los modos de conceptualizar las políticas y la juventud. La mayor parte de los estudios analizan uno u otro término, pero es más extraño que se los estudie en relación. En cuanto a las primeras, si bien se reconocen actores operando de manera simultánea y contradictoria, prevalece una mirada lineal vertical donde los sujetos jóvenes quedan colocados como destinatarios pasivos de programas elaborados previamente. En cambio, nuestra experiencia etnográfica nos ha mostrado que en algunos procesos locales la producción social de las políticas de juventud es resultado de múltiples acciones y relaciones, en las cuales intervienen jóvenes, agentes estatales y militantes sociales -en condiciones desiguales-. Por ejemplo, los jóvenes y las jóvenes demandan ayuda para tramitar documentos o turnos médicos; demandan talleres artísticos y también el reconocimiento de nuevos oficios, como aquellos relacionados con los medios gráficos digitales; fomentan actividades recreativas y con ello modifican el curso de las políticas, y lo hacen de maneras que no siempre son las previstas en los programas “participativos” (Isacovich, 2012).

10 Sobre el caso argentino.

11 La ruralidad es atendida como criterio clasificatorio de grupos poblacionales, para señalar las dificultades de inserción laboral en esos ámbitos y la ausencia de políticas de formación e inserción laboral. En cuanto a las experiencias laborales de los jóvenes en tareas rurales, se destacó la “fundición del cuerpo joven”, que resulta de realizar trabajos pesados a temprana edad (Roa, 2013, p. 178).



Finalmente, recuperé un enfoque de la condición juvenil como categoría relacional, histórica y situacional (Chaves, 2010), atendiendo a las múltiples relaciones sociales en las cuales se inscriben los vínculos de los jóvenes y las jóvenes con las políticas. Específicamente tomé distancia de la categoría ni-ni para indagar en las prácticas cotidianas de esas personas jóvenes que por momentos no estudian, o no trabajan, y por momentos sí lo hacen, y que mantienen relaciones cotidianas con agentes e instituciones estatales que intervienen de modos diversos en las configuraciones particulares de políticas locales.

Estas propuestas, desarrolladas en la investigación marco de este artículo, procuran aportar a la ampliación de nuestra comprensión sobre las vidas de estas personas jóvenes, sobre sus experiencias de trabajo, y sobre los modos en que ellas y ellos participan en la producción de políticas de juventud.

Lista de referencias

- Aparicio-Castillo, P. Ch. (2013). Educar y trabajar en contextos de precariedad y desigualdad en América Latina. Jóvenes en debate. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (2), pp. 527-546.
- Balardini, S. (1999). Políticas de juventud: conceptos y la experiencia argentina. *Última Década*, 10, pp. 89-128.
- Bendit, R., Hahn, M. & Miranda, A. (2008). Introducción: creciendo en un contexto de cambio y globalización. En R. Bendit, M. Hahn & A. Miranda (comps.) *Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado*, (pp. 13-32). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Bonfiglio, J., Salvia, A., Tinoboras, C. & Van Raap, V. (2008). Educación y trabajo. Un estudio sobre las oportunidades de inclusión de los jóvenes tras cuatro años de recuperación económica. En A. Salvia (comp.) *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*, (pp. 35-62). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Cura, F. (2012). Haciendo escuelas como forma de militancia: una etnografía sobre el proceso de creación de un bachillerato popular en la zona norte del Área Metropolitana de Buenos Aires. *Revista de Antropología y Sociología Virajes*, 14, (1), pp. 95-116.
- Chaves, M. (2009). Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006. *Papeles de trabajo*, 5. Recuperado el 5 de octubre de 2013, de: http://www.idaes.edu.ar/papelesdetrabajo/paginas/Documentos/05_15_Informedeinvestigacion_MarianaChaves.pdf
- Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Dávila-León, O. (2013). Clase 7: *La educación y la nueva condición juvenil. Curso virtual Jóvenes, Educación y Trabajo*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- De Ibarrola, M. (2004). Paradojas recientes de la educación frente al trabajo y la inserción social. *Tendencias y debates*, 1. Recuperado el 2 de noviembre de 2013, de: <http://www.redetis.org.ar/node.php?id=199&elementid=222>
- De Ibarrola, M. (2013). *Clase 6: Principales tendencias en la educación de los jóvenes en América Latina. Curso virtual Jóvenes, Educación y Trabajo*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Dussel, I. (2013). *Clase 8: La desigualdad educativa. Curso virtual Jóvenes, Educación y Trabajo*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Filmus, D. & Calcar, F. (2013). *Clase 10: Perspectivas sobre el vínculo entre la educación y el trabajo. Curso virtual Jóvenes, Educación y Trabajo*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Gallart, M. A. (2003). *La formación para el trabajo en Argentina: situación actual y*

- perspectivas para el futuro*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina.
- Gallart, M. A. (2008). *Competencias, productividad y crecimiento del empleo: el caso de América Latina*. Montevideo: Oficina Internacional del Trabajo.
- Guedes, S. L. (2006). *Projetos sociais esportivos e controle social da infância e da juventude*. Actas electrónicas del VIII Congreso Argentino de Antropología Social. Salta: Universidad Nacional de Salta.
- Herger, N. (2008). Las barreras para la construcción de proyectos de educación y formación para el trabajo. En A. Salvia (comp.) *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*, (pp. 13-32). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Isacovich, P. (2012). Hacer el estado, regular la vida. Una etnografía de políticas de juventud. *Avá, Revista de Antropología*, 22, pp. 33-56.
- Jacinto, C. (2008). Los dispositivos recientes de empleo juvenil: institucionalidades, articulaciones con la educación formal y socialización laboral. *Revista de Trabajo*, 6, pp. 123-142.
- Jacinto, C. (2010a). Introducción. Instrumentos para un marco analítico de los dispositivos de inserción laboral de jóvenes y su incidencia en las trayectorias. En C. Jacinto (comp.) *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*, (pp. 15-50). Buenos Aires: Teseo, Ides.
- Jacinto, C. (2010b). Veinte años de políticas de formación para el empleo de jóvenes vulnerables en América Latina: persistencias y reformulaciones. En C. Jacinto (comp.) *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*, (pp. 119-148). Buenos Aires: Teseo, Ides.
- Jacinto, C. (2013). *Clase 16: Políticas de transición de grupos vulnerables: el caso latinoamericano*. Curso virtual Jóvenes, Educación y Trabajo. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Jacinto, C. & Millenaar, V. (2009). Enfoques de Programas para la inclusión laboral de los jóvenes pobres: lo institucional como soporte subjetivo. *Última Década*, 10, pp. 67-92.
- Kessler, G. (2010). La disyunción educación-trabajo en el Mercosur. Coincidencias y diferencias entre jóvenes de Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay. *Propuesta Educativa*, 34, (2), pp. 53-64.
- Krauskopf, D. (2004). *Perspectivas sobre la condición juvenil y su inclusión en las políticas públicas*. Recuperado el 12 de septiembre de 2013, de: http://www.nuso.org/upload/fes_pub/Juventud_Publicacion.pdf
- Llobet, V. & Minujín, A. (2011). Transferencias Condicionadas de Ingresos para adolescentes y procesos de ampliación de derechos. Una relación contradictoria. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 4, pp. 253-268.
- Manzano, V. (2011). La transformación del sector social en Argentina durante la década del 90: las políticas como espacios de acción colectiva y de regulación social. *Rumbo Trabajo Social*, 6, pp. 43-63.
- Manzano, V. (2013). *La política en movimiento. Movilizaciónes colectivas y políticas estatales en la vida del Gran Buenos Aires*. Rosario: Prohistoria.
- Medán, M. (2011). Sociabilidad juvenil masculina y riesgo. Discrepancias y acuerdos entre un programa de prevención del delito juvenil y sus beneficiarios. *Última Década*, 35, pp. 61-87.
- Medán, M. (2013). *El gobierno de "la juventud en riesgo" y los programas de prevención social del delito en el Amba: entre la seguridad y la inclusión*. (Tesis doctoral no publicada). Tesis para optar por el título de Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina.
- Mereñuk, A. (2010). El lugar de las decisiones en las trayectorias educativas de jóvenes próximos a egresar de los bachilleratos

- populares. En C. Jacinto (comp.) *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*, (pp. 225-258). Buenos Aires: Teseo, Ides.
- Mereñuk, A., Dursi, C., Millenaar, V. & González, V. (2009). Las políticas de inserción laboral dirigidas a la población joven: algunas problematizaciones recientes. *Revista Observatorio Nacional de la Juventud*, 21, pp. 25-34.
- Millenaar, V. (2010). La incidencia de la formación para el trabajo en la construcción de trayectorias laborales de mujeres jóvenes. En C. Jacinto (comp.), *La construcción social de las trayectorias laborales de jóvenes: políticas, instituciones, dispositivos y subjetividades*, (pp. 297-330). Buenos Aires: Teseo, Ides.
- Miranda, A. (2006). *Desigualdad educativa e inserción laboral segmentada de los jóvenes en la Argentina contemporánea*. Tesis para optar por el título de Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. [Publicada en soporte virtual]. Recuperado el 6 de junio de 2013, de:
http://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&cad=rja&ved=0CDQQFjAB&url=http%3A%2F%2Fflacsoandes.org%2Fdspace%2Fbitsstream%2F10469%2F1038%2F1%2FTesis_Ana_Miranda.pdf&ei=HzGOUpipJsnsATHkoHwBw&usg=AFQjCNEd8rWrUjO_HtpVibn-nHLTu0hlg&sig2=O-A_S-AaphOoVgemtQesAQ&bvm=bv.56988011,d.cWc
- Miranda, A. (2008). La inserción laboral de los jóvenes en Argentina. En R. Bendit, M. Hahn & A. Miranda (comps.) *Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado*, (pp. 85-101). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Molina-Dearteano, P. & Sanguinetti, L. (2009). *Jóvenes e inserción socio-laboral. La mirada en el espejo. Actas Electrónicas del 1er encuentro sobre Juventud, Medios de Comunicación e Industrias Culturales*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata. Recuperado el 9 de noviembre de 2013, de:
http://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CDAQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.perio.unlp.edu.ar%2Fobservatoriodejovenes%2Fsites%2Fperio.unlp.edu.ar/observatoriodejovenes%2Ffiles%2Fdereteano.pdf&ei=ny-OU532I4jhsATmh4HgCg&usg=AFQjCNGJx3o4R6BZn9R_fPQducMkbsrtBg&sig2=_F2AO_1eE6sHEbKt-kdj-w&bvm=bv.56988011,d.cWc
- Morduchowicz, A. (2013). Clase 9: *Discusiones sobre el vínculo de la educación y el trabajo desde la economía de la educación. Curso virtual Jóvenes, Educación y Trabajo*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Oficina Internacional del Trabajo (2007). *Trabajo decente y juventud. América Latina*. Lima: OIT.
- Otero, A. (2010). Los avatares de la transición a la vida adulta, el papel de la educación y el trabajo en los recorridos juveniles. *Revista Margen*, 59. Recuperado el 9 de abril de 2013, de:
<http://www.margen.org/suscri/socias.html>
- Otero, A. (2011). Tramos y trayectorias juveniles. *Un análisis sobre perspectivas, acciones y aspiraciones en torno al trabajo entre jóvenes argentinos hoy. Actas electrónicas del 10º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo.
- Pereira-Leão, G. M. (2005). *Dilemas das políticas de juventude no Brasil. Actas del Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Porto Alegre: Asociación Latinoamericana de Sociología.
- Pérez-Islas, J. A. (2008). Entre la incertidumbre y el riesgo: ser y no ser, esa es la cuestión... juvenil. En R. Bendit, M. Hahn & A. Miranda (comps.) *Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado*,

- (pp. 175-192). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Riquelme, G. C. & Herger, N. (2006). Escenarios de educación y formación para el trabajo ¿mercado de ilusiones de corto plazo o alternativas socio-educativas a la exclusión? *Serie de Cuadernos de Educación, Economía y Trabajo*, 17, pp. 1-25.
- Roa, M. L. (2013). Sufriendo en el yerbal... Los procesos de self en jóvenes de familias tareferas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (1), pp. 171-184.
- Rodríguez, E. (2010). Políticas públicas de juventud en América Latina y el Caribe: ¿Qué sabemos sobre planes, institucionalidad y herramientas? *Tendencias en Foco*, 15. Recuperado el 6 de agosto de 2013, de: http://www.redetis.iipe.unesco.org/tendencias_type/tendencias-en-foco-n15-politicas-publicas-de-juventud-en-america-latina-y-el-caribe-que-sabemos-sobre-planes-institucionalidad-y-herramientas/#.UobOYCeQP_g
- Salvia, A. (2008). Introducción: la cuestión juvenil bajo sospecha. En A. Salvia (comp.) *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*, (pp. 13-32). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Salvia, A. (2013). *Juventudes, problemas de empleo y riesgos de exclusión social*. Berlín: Friedrich-Ebert-Stiftung.
- Schmidt, S. & Van Raap, V. (2008). Entre décadas: el caso del Proyecto Joven y el Programa Incluir. ¿Rupturas o continuidades en los principios orientadores? En A. Salvia (comp.) *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*, (pp. 113-136). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Tuñón, I. & Salvia, A. (2008). Los jóvenes pobres como objeto de políticas públicas: ¿Una oportunidad para la inclusión social? En A. Salvia (comp.) *Jóvenes promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina*, (pp. 155-180). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Van Raap, V. (2010). *Educación, políticas sociales y acceso al mundo del trabajo: un estudio acerca de la desigualdad de oportunidades para los jóvenes en la Argentina*. Tesis para optar por el título de Magister en Políticas Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. [Publicada en soporte virtual]. Recuperado el 6 de junio de 2013, de: https://www.google.com.ar/search?q=Van+Raap,+V.+%282010%29.+Educaci%C3%B3n,+pol%C3%ADticas+sociales+y+acceso+al+mundo+del+trabajo:+un&ie=utf-8&oe=utf-8&rls=org.mozilla:es-AR:official&client=firefox-a&channel=fflb&gws_rd=cr&ei=wTGOUTmkBcPesATTloGYDw
- Vommaro, G. (2011). Las transformaciones de las miradas sobre la política popular en la Argentina: notas tomadas de una tesis. *Ensemble, Revista Electrónica de la Casa Argentina en París*, 5. Recuperado el 19 de octubre de 2012, de: <http://ensemble.educ.ar/?p=1527>
- Weller, J. (2007). La inserción laboral de los jóvenes: características, tensiones y desafíos. *Revista de la Cepal*, 92. Recuperado el 9 de noviembre de 2013, de: http://www.google.com.ar/url?sa=t&ct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CC0QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.eclac.cl%2Fpublicaciones%2Fxml%2F7%2F29587%2FLCG2339eWeller.pdf&ei=0M2GUraeOamqsQSwxoD4CQ&usg=AFQjCNHQInh-RltSGQzgiYKLnLtiXzTyFA&sig2=FIqZ_YQCnZ17RRV8ChUPsA&bvm=bv.56643336,d.cWc
- Zapiola, M. C. (2010). La Ley de Patronato de Menores de 1919: ¿una bisagra histórica? En L. Lionetti & D. Míguez (comps.) *Las infancias en la historia argentina. Intersecciones entre prácticas, discursos e instituciones (1890-1960)*, (pp. 117-132). Buenos Aires: Prohistoria.
- Zysman, A. & Arata, N. (2006). Recorridos conceptuales en torno a la articulación educación-trabajo. *Anales de la educación común, Tercer siglo*, 5, pp. 76-85.

